

# EL ECO DE CARTAGENA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

## SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTELLS Y GARCIA, administrador de este periódico.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Martes 15 de Febrero.

## El Eco de Cartagena

### EL MONUMENTO DEL CAPITAN COOK.

En el mes de noviembre del año último Inglaterra ha elevado á la memoria del capitán Cook un monumento en la bahía de Kealakekua de las islas Sandwich. Dicho monumento consta de un obelisco de granito, sobre una base cuadrada de la misma piedra; en una de las caras de la base se lee la siguiente inscripción en inglés: «A la memoria del gran viajero Jaime Cook, que descubrió estas islas el 18 de enero de 1778, y en ellas fué muerto el 14 de febrero de 1779. Este monumento fué elevado en noviembre de 1874 por sus compatriotas.»

El 18 de enero de 1778 el capitán Cook arribó con sus dos buques la *Resolucion* y la *Descubierta*, á la isla de Canai, la mas septentrional del archipiélago nombrado por el Sandwich, en honor de lord Sandwich, entonces primer lord del almirantazgo inglés; los indigenas le llamaban Havai. Tenia por objeto su viaje descubrir un paso al Norte de América, tantas veces antes buscado; pero en lugar de buscarlo en las costas de Labrador y Groenlandia, como todos habian hecho, trataba de encontrarlo por la costa Noroeste de America, atravesando el canal descubierto cincuenta años antes por el danés Behring.

La expedicion zarpó de Plymouth el 12 de julio de 1776, y después de haber navegado por el mar austral del Sur de Africa, junto á las islas de Marion y de Kergelen, pasó al Este de la tierra de Van Diemen, to-

có en Nueva-Zelanda, atravesó el archipiélago de los Amigos, llegó á las islas de la sociedad, y singlando derecho hácia el Norte en demanda de las regiones boreales, aportó á las islas Havai.

Pocos dias después, la expedicion se hizo á la vela para la costa Noroeste de América, y el 17 de enero de 1779 fondeó de nuevo en la bahía de Kealakekua, situada en la costa occidental de la isla mayor de Havai. En aquellos lugares debia sucumbir el hombre que mas ha contribuido al progreso de la geografía, después de Colon y Magallanes.

La catástrofe ocurrida el 14 de febrero de 1779, la esplican de una manera los ingleses y de otra los indigenas. Los primeros dicen que, á consecuencia de riñas con los segundos, aquellos se vieron obligados á hacer fuego sobre los naturales,

resultando muerto uno de los jefes cuya noticia causó gran escitacion entre los insulares, quienes enviando antes sus mujeres é hijos, vistieron sus armaduras y empuñaron sus armas. Cook procuró apaciguarlos, pero viéndose amenazado por uno de ellos, le mató, siguiendo una espantosa carnicería, sin que los botes de los buques se aproximaran á la costa para embarcarlo, á pesar de los gritos del capitán ordenando á sus tripulantes dicha maniobra, siendo herido de una puñalada y arrebataado su cadáver.

La otra version, conservada en los cantos del pais, cuenta los hechos á la manera indigena, y sin duda merece la preferencia, segun M. Vorigny, quien la refiere de este modo: «Desde su llegada á las islas tomaron al capitán por el dios Lone, especie de Mesias, esperado largo tiempo, error no disipado por Cook, á

44

Ya sabemos que hay versos que, sin llenar estas condiciones, son tenidos por buenos modelos y parece que suenan bien; mas, si se comparan con los de este sistema, se notará una diferencia muy apreciable, que, unida á otras condiciones nos prueba bien, la ventaja y la precision de este sistema.

Para la medida y número de las sílabas se atenderá á lo que se ha dicho sobre los diptongos y triptongos, los cuales contarán una sílaba; á la diéresis que consiste en poner dos puntos diacríticos sobre la vocal más débil para alargar su cantidad prosódica, descomponiendo el diptongo ó cuasi diptongo, y aun el triptongo, como *súave*, *rúido*, *poéta*, *enfriais*; pero no se confunda este signo con el que lleva á veces la *ü*, como en *averigues*, *averigüéis*, etc., porque en estos casos forma diptongo ó triptongo, y no se cuenta más que una sílaba. En los diptongos propios bien determinados, no debe usarse esta licencia; y sería un defecto intolerable poner la diéresis sobre la *a* en *autor* y en *ay*. La sinéresis ó crásis es lo contrario, y consiste en hacer diptongo dos vocales que no lo son, ó que su valor es dudoso, y suelen usarse como dos sílabas. Carecemos de signo ortográfico para señalarla, y de esta figura suele abusarse demasiado, cuando el que la use fuerza la pronunciacion, sin tener en cuenta que el que lee, no lo hace del mismo modo, y más aun por faltar el

41

cion sobre ella, y si, la última *nar* que la domina y es más fuerte.

Conviene tener presente que el acento prosódico es absoluto y relativo: si la palabra se considera sola é independiente, aunque sea un monosílabo de los que carecen de acento relativo como *el*, *la*; *uno*, *una*, tiene un acento; pues fuera difícil de distinguir aisladamente *el*, artículo, de *él*, pronombre; pero en la oracion se distinguen por el acento relativo en que se apoya la voz que indica las pausas ó cesuras.

La circunstancia de ser todas pares las ordenadas contribuye tambien á la armonía de este verso. Cuando los hemistiquios se hallan cortados por una pausa notable que exija dos puntos ó punto final, puede cambiarse con más razon el tono por medio de una falsa.

En resumen, un verso endecasílabo con solas 2.<sup>as</sup>, ó 4.<sup>as</sup> ó combinadas las 2.<sup>as</sup> y 4.<sup>as</sup> hará armonía. Una 1.<sup>a</sup> ha de estar al principio, y si es interior, que no esté inmediata al acento de la cesura ni al del final.

Si se combinan los acentos pares con los impares 1.<sup>a</sup> ó 3.<sup>a</sup> en el orden que va indicado, siempre que al pasar de un tono á otro sigan dos acentos iguales, será una disonancia de falsa que se tolera.

Si el nuevo tono fuere en el último acento, no importa que siga otro igual, por la pausa que requiere, que ya atenúa la disonancia.